



POSGRADO EN ARTE PARA LA INCLUSIÓN SOCIAL

Artes Escénicas con Adolescentes

“Teatrolescentes”

Trabajo de Fin de Posgrado

Aurea Patricia Ayón Ruiz Velazco

JULIO DE 2015

Creo que el teatro debe traer felicidad, debe ayudarnos a conocer mejor nuestro tiempo y a nosotros mismos. Nuestro deseo es conocer mejor el mundo en el que vivimos para poder transformarlo de la mejor manera.

Augusto Boal

Introducción.

*En este trabajo utilizaré el generalizador en femenino, considerando que más del 50% de la población somos mujeres.

Durante siete años me dediqué a trabajar con adolescentes en un bachillerato de educación pública, impartiendo asignaturas de teatro e introducción al arte. Cuando empecé a utilizar herramientas de improvisación y algunos ejercicios del Teatro del Oprimido, me di cuenta que las adolescentes necesitan espacios dónde expresarse sin ser juzgadas, ser tomadas en cuenta como jóvenes, no como infantes. Muchas cosas las hice de manera empírica, ahora con este trabajo fundamento y propongo una manera de trabajar desde la conciencia, utilizando la metodología de Mediación Artística, que pone el énfasis en el proceso personal y grupal, más que en el resultado.

También es un homenaje a mis alumnas y alumnos de las que aprendí tanto y las cuales fueron un motor para iniciar este encuentro conmigo, con el conocimiento, con el mundo y que ahora sé, es un proceso que durará muchos años.

Quiero dedicar también este trabajo a mi adolescente, que cada día me sigue maravillando y enseñando el mundo a su manera.

Descripción del proyecto.

Teatrolescentes, utiliza un amplio abanico de posibilidades: Teatro del oprimido, danza, clown e improvisación. Para empoderar, dar voz y favorecer la autoestima y promover la resiliencia en adolescentes en riesgo de exclusión social.

La propuesta es para realizarse en sesiones de 2 a 3 horas, una vez por semana durante 3 meses como mínimo. Puede ser utilizada en Casales, Centros de día, Centros Educativos, Esplais, Centros Culturales y en cualquier lugar donde la esperanza en adolescentes y en que tengan un espacio para crecer y expresarse de manera sana sea ponderado.

Diagnóstico.

Diagnóstico Participativo.

Considero que la mejor forma es la del diagnóstico participativo: valorando y permitiendo participar en el proceso a la comunidad donde voy a trabajar. Todas las personas tienen algún conocimiento sobre aquello que les pasa y es muy importante tenerlo en cuenta. Por eso, si no sé qué piensan, sienten u opinan respecto a lo que sucede en su comunidad, tengo una visión parcial de lo que ocurre. Y para llevar a cabo el diagnóstico utilizaré las siguientes herramientas:

- Entrevistas abiertas
 - Conversaciones informales
 - Observación sistemática de todo tipo de situaciones
- Entrevista a las directivas
 - Entrevista a las voluntarias
 - Entrevista a Maestras y Educadoras

*En la sección de anexos se presenta un ejemplo de entrevista.

Objetivo General.

A través de uso de herramientas de las Artes Escénicas, lograr que las adolescentes sean capaces de nombrar e identificar sus emociones, expresarlas y sanarlas; fomentar la creatividad para solucionar problemas; aumentar su autoestima y promover la resiliencia.

Objetivos Específicos.

Mejorar autoestima

Favorecer un espacio de creación y confianza.

Fomentar la autoconfianza

Promover el empoderamiento personal y grupal

Crear un ambiente de aprendizaje y corresponsabilidad

Promover la autodeterminación y autonomía

Impulsar la Creatividad

Fomentar la capacidad de relacionarse de manera sana

Marco Teórico.

Adolescencia.¹

Debido a que trabajaré con adolescentes considero de suma importancia, definir y conocer qué es lo que está pasando con ellas a nivel físico y cognoscitivo. Iniciaré con la definición de la palabra adolescente. Etimológicamente deriva del verbo latín *adolescere* que significa “crecer, desarrollarse” (Etimologías de Chile, fecha de consulta 08 de Julio 2015) a diferencia de lo que se había creído por años, que provenía de *adolecere* “carecer de”, lo cual ponía a las adolescentes como seres sufrientes, yo misma prefiero referirme a ellas como personas en desarrollo y no como seres en conflicto, ya que no se trata de una etapa estática e inmóvil, sino de un proceso de crecimiento, lo que les sucede son cambios que la mayoría atraviesa.

La adolescencia es la etapa de transición entre la niñez y la adultez. Según Papalia, Wendkos y Duskiñ (2009) generalmente dura desde los 11 hasta los 19 o 20 años. Aunque es difícil determinar la edad precisa de su inicio y culminación ya que se trata de un proceso de carácter personal. Trianes y Gallardo (2004) plantean situaciones que pueden servir de referencia para indicar los límites de este período: el comienzo estaría marcado por índices biológicos representados en la pubertad, es decir, el paso del cuerpo infantil al maduro y la capacidad del sujeto para reproducirse; e índices psicosociales que establecen el final y se reflejan en el desempeño del sujeto en tareas de la vida adulta de la sociedad en la que vive.

Para mayor comprensión, varios autores la han dividido en tres: temprana, intermedia y tardía. A cada una le corresponde un grupo de edad, 11-13, 14-17, 18-20 respectivamente, y características propias que la definen. Es así que la primera está marcada por los cambios de la pubertad, la segunda por la búsqueda de la identidad y el acercamiento a los pares, y la tercera por un aumento en la autonomía y un mayor reconocimiento del sí misma.

Por tanto, no se vivirán las mismas opresiones, ni serán las mismas inquietudes de una joven que tiene 13 años a una que tiene 18. Por ello, las actividades y ejercicios teatrales deberán

¹ Nota: Tuve cierta dificultad en encontrar textos que hablen sólo de adolescentes, en muchos textos encontré ligado infancia y adolescencia, lo que me hace pensar en que hay cierta invisibilización hacia este colectivo.

ser muy bien seleccionados para que incluso en un grupo heterogéneo de adolescentes haya buena convivencia entre ellas.

Para Macías-Valadez (2000), la pubertad está acompañada de la preocupación que sienten las adolescentes frente a las transformaciones físicas que el cuerpo está atravesando y cómo deben integrarlas a su imagen corporal, lo que hace que con frecuencia se comparen con las que son pares.

La maduración del cuerpo se relaciona también con el despertar de la atracción sexual. Durante la etapa media, cuando el desarrollo de los órganos sexuales está relativamente completo, aumenta la capacidad de apasionarse y la búsqueda de relaciones interpersonales más cercanas (Papalia et al., 2010), por lo que las adolescentes se interesan en que su imagen sea agradable a sí mismas y a las demás.

En muchos ejercicios de teatro habrá que establecer contacto, a través de los mismos se promoverá vivir el acercamiento a las pares y al sexo opuesto con naturalidad, vivir su sexualidad, sus emociones y pensamiento procurando un equilibrio. Al expresarse a través del teatro podrán proyectar deseos realizados y reprimidos.

Respecto al desarrollo cognitivo, la forma en la que las adolescentes procesan la información es distinta a la de las niñas: “pueden integrar lo que aprendieron en el pasado con los desafíos del presente y hacer planes para el futuro” (Papalia et al., 2009), capacidad conocida en la Teoría del Desarrollo Cognoscitivo de Piaget (1952) como operaciones formales.

Este estadio del pensamiento se consolida en la adolescencia intermedia y surge de la combinación de madurez cerebral y de las oportunidades que brinda el entorno. Hasta los 15 años el cerebro ha desarrollado funciones básicas como el lenguaje, coordinación motriz y actividad sensorial, y es a partir de esta edad que se produce un aumento acelerado de las conexiones entre las células y el refinamiento de las vías cerebrales que permiten la especialización de procesos como el aprendizaje, la memoria y las emociones

En este nivel se desarrolla la capacidad de pensamiento abstracto y razonamiento hipotético-deductivo, lo que proporciona una manera nueva y flexible de manipular información. Las

adolescentes no solo piensan en lo que es, sino en lo que podría ser, diseñan planes, formulan y ponen a prueba hipótesis para resolver problemas, yendo de lo particular a lo universal. Son capaces de utilizar y representar símbolos, y comparar eventos y conceptos (Papalia et al., 2010).

Es por ello que la práctica del teatro del oprimido será tan eficaz con las adolescentes, no sólo verán proyectadas sus opresiones en escena, también verán resoluciones que les son desconocidas, que son las opciones que dará el público. De esta manera al proyectarse en un futuro, al practicar nuevas soluciones ante una situación que les causa conflicto promoveremos un desarrollo sano, y en el futuro podrán proyectarse diferentes y quizá resolver su conflicto no solo en escena, también en su vida real.

La adolescente construye su mundo de forma activa; no se limita a la información que proviene del medio, sino que la correlaciona con las características que considera ideales para sí misma y para las demás, incorporándolas para formar sus propios juicios. Esto provoca cambios comportamentales que se relacionan, por ejemplo, con el cuestionamiento de normas y reglas sociales.

Coleman, John y Hendry, Leo (2003) en Psicología de la adolescencia propone que el cambio que se produce desde la infancia hacia la adolescencia, es que al principio la moral estaba controlada por refuerzos externos y por reglas absolutas, mientras que ahora se observa mayor capacidad de interiorización de la persona: las conductas, sentimientos y pensamientos están gobernados cada vez más por principios y criterios internos, sin que esto implique dejar de tomar en cuenta perspectivas diferentes a la suya .

Es por ello, que la Mediadora debe estar muy consciente que trabajando con adolescentes en muchos momentos será cuestionada su autoridad y el ser cuestionada no debe ser tomada como una afrenta personal, sino como un proceso natural que las adolescentes están viviendo. Por tal, es importante tener una postura abierta y cercana, lo suficientemente cerca para generar confianza, lo suficientemente lejos para acompañar desde una perspectiva global.

Según Santrock (2006), la toma de decisiones se torna difícil para las adolescentes ya que en algunas ocasiones no cuentan con las estrategias suficientes para elegir entre varias alternativas, las cuales podrán ser probadas en muchas ocasiones dentro del teatro. Se trabajarán escenas propuestas por ellas mismas, donde no se tenga la solución “única”, por el contrario, con cada representación se multiplicarán las opciones y también se podrán ver en escena las consecuencias de tomar tal o cual decisión.

Erik Erikson (1968) es uno de los exponentes más importantes en Psicología del Desarrollo. Formuló la Teoría Psicosocial o del Desarrollo de la Personalidad, en la que indica que la personalidad se constituye a partir de la relación entre las estructuras internas del sujeto y las demandas del grupo social al que pertenece. Plantea que en la vida se atraviesa por una serie de estadios que si son superados exitosamente serán la base para la consolidación de los siguientes. De acuerdo a este enfoque existen ocho estadios en el ciclo vital. A la adolescencia le corresponde el quinto que se ha denominado identidad versus confusión de la identidad, cuya tarea es tratar de “desarrollar un sentido coherente de su yo que incluya el papel que debe desempeñar en la sociedad” (Papalia et al., 2010), es decir, formar una autodefinición que integre de forma adecuada sus conductas en diversas áreas, las autoimágenes cambiantes que experimentó durante la niñez con las oportunidades de roles que la sociedad le ofrece para pertenecer a ella y reconocer su posición respecto a los otros.

En la adolescente intermedia surge el reconocimiento de que en su propia personalidad pueden coexistir atributos contrapuestos lo que podría provocarle una crisis de identidad, que es parte del proceso de transición en el que se encuentra; y si es resuelta de forma saludable, le brindará una nueva concepción de sí misma, en la que va a organizar e integrar conductas, habilidades, debilidades, necesidades, intereses y deseos para después aplicarlos en el grupo social al que pertenece, sin por ello perder la individualidad. Esta comprensión de su identidad va a hacerse manifiesta en varias dimensiones como en la elección de una ocupación, en los valores que regirán su vida, en su identidad sexual, de relaciones, de logros, cultural y física (Trianes y Gallardo, 2004). Es aquí donde la Inteligencia Emocional podrá aportarles herramientas para identificar sus emociones, vivirlas en el grado justo, con la

persona adecuada en la situación correcta, a la vez podrán reírse de sí mismas viviendo su clown, que a la vez es un ser vulnerable y por otro lado una persona fuerte.

De acuerdo a Erikson (1968), la virtud que se origina a partir de la satisfactoria resolución de la crisis es la fidelidad. La adolescente “busca de la manera más ferviente hombres e ideas en los que pueda tener fe, lo cual también significa que busca hombres e ideas a cuyo servicio parecería valer la pena probar que uno mismo es digno de confianza”. Mientras en la infancia ésta se depositaba en los padres, en esta etapa necesita confiar en sí misma y ser confirmada por sus iguales y por sus maestras, e inspirarse en modos de vida que a su modo de pensar sean exitosos y en los cuales se pueda reflejar una posibilidad de ser a futuro.

Quienes no logren superar esta crisis van a sufrir confusión de la identidad que se evidencia en la falta de autodefinición o en la pérdida de identidad. La falta de decisión en diversas áreas, separación de los pares y de la familia, abandono escolar, aislamiento y el rechazo a los roles sociales podrían derivar, en algunos casos, en conductas agresivas, delincuenciales e incluso patologías de la personalidad (Papalia et al., 2010). Teniendo el espacio para expresarse en “Teatrolescentes” se busca dar una opción para motivar a las adolescentes, mostrarles otros escenarios, otras posibilidades que ellas, en compañía de las espectadoras encontrarán al hacer teatro.

Para Erikson (1985), la formación de la identidad es un proceso que se da a lo largo de toda la vida, así como que lo que no se logra resolver en una de las etapas va a arrastrarse a las siguientes provocando dificultades, pero que finalmente es necesario que sean resueltas para no convertirse en patología.

Así mismo, esta etapa es considerada como una de las más críticas en el desarrollo de la autoestima, factor de gran influencia para la construcción de la identidad. El paso de la dependencia a la independencia y la reorganización en la forma de percibirse a sí mismo, van a modificar también la forma en la que el adolescente se evalúe (Trianes y Gallardo, 2004). Si logra identificar las áreas en las que muestra mayor competencia, su autoestima será elevada; mientras que si es baja, se producirán sentimientos de malestar personal, de

dificultad para establecer y mantener relaciones sociales y de incomprensión e irrespeto por parte de los demás.

Al ir desarrollándose el taller, podrán reafirmarse a sí mismas, al ser ellas las protagonistas de sus propias historias se busca mejorar su autoestima.

Resiliencia.

La adolescencia, como lo hemos mencionado antes, es una etapa de transición, que puede estar aderezada por problemas externos como situación de pobreza, marginación o exclusión social. Es por ello que a través de Teatroscentes deseo promover procesos de resiliencia entendida como “una metáfora generativa que construye futuros posibles sobre la esperanza humana y la consecución de la felicidad ante los sufrimientos, los traumas y el dolor padecido” (Forés y Grané, 2008)

Según Cyrulnik el contexto influye para que las personas puedan desarrollarla o no. En Teatroscentes, buscaremos generar el espacio donde las adolescentes, “sean capaces de soñar, de pensar, de tener sentido del humor, de hablar con alguien y puedan desencadenar más fácilmente un proceso de resiliencia” (Cyrulnik, 2009).

Según Valeria Llobet (2008) Las dimensiones más importantes para indagar y promover la resiliencia son:

- a. La autoestima, que supone las apreciaciones que el niño hace de sí mismo, derivadas de sus experiencias personales y los vínculos afectivos, y que influirá en el desarrollo de estrategias para enfrentar situaciones de tensión.
- b. Los vínculos afectivos, con las cuidadoras y los cuidadores en primer lugar, pero con algún adulto posteriormente, permitirán a niños y adolescentes desarrollar la capacidad de experimentar confianza y, como consecuencia, consolidar relaciones estables, incluyendo la ambivalencia de sentimientos, aceptando los aspectos positivos y negativos de los otros y de sí.
- c. La creatividad y el humor son desarrollados en y a partir del juego, suponen tolerancia a la amigüedad y a la desorganización, flexibilidad de soluciones para los problemas,

permiten procesar las experiencias traumáticas con menos angustia, y son un recurso para enfrentar situaciones de estrés.

- d. La red social e ideología personal. El enriquecimiento de la vida cotidiana con la creación o suscripción de valores para los eventos configura recursos extra para los sujetos, cuando se encuentran en circunstancias difíciles. Estos símbolos no necesariamente son religiosos, aunque algunos autores plantean la religiosidad como la ideología personal más importante. Como voluntad de sentido también puede considerarse la responsabilidad por la propia vida y los actos, en un plano que extrae esta dimensión del ámbito de la religiosidad o trascendencia.

A través de Teatrolescentes deseo generar un espacio donde las respuestas a preguntas formuladas sean encontradas en conjunto, donde la solidaridad y el cariño sean parte del día a día, donde Mediadora y adolescentes puedan convivir y compartir desde lo más básico hasta lo más trascendental.

Inteligencia Emocional.

Y para generar este espacio mágico es necesario hablar de emociones, de aquello que “nos mueve” y es aquí donde la inteligencia emocional hace su intervención, ya que como su nombre lo dice, tiene que ver con la manera en cómo gestionamos nuestras emociones y por tanto tiene poco que ver con la inteligencia académica.

Para desarrollar los talleres de Teatrolescentes, haremos uso de las herramientas propuestas por Goleman, para fomentar la conciencia de sí mismas, el autonocimiento y por tanto promover un desarrollo emocional sano.

La Inteligencia Emocional, según Goleman (1995) es el desarrollo de capacidades como: motivarnos a nosotros mismos, perseverar en el empeño a pesar de las posibles frustraciones, de controlar los impulsos, reconocer las emociones ajenas, de regular nuestros

propios estados de ánimo, de evitar que la angustia interfiera con nuestras facultades racionales y la capacidad de empatizar y confiar en los demás.

Resiliencia e inteligencia emocional, desde mi punto de vista van de la mano, si las adolescentes son capaces de dominar sus emociones y de proyectarse en un futuro mejorado, el éxito está asegurado.

Las personas que han desarrollado adecuadamente las habilidades emocionales suelen sentirse más satisfechas, son más eficaces y más capaces de dominar los hábitos mentales que determinan la productividad. Quienes, por el contrario, no pueden controlar su vida emocional, se debaten en constantes luchas internas que socavan su capacidad de trabajo y les impiden pensar con la suficiente claridad.

Cualquiera puede enfadarse, eso es algo muy sencillo. Pero enfadarse con la persona adecuada, en el grado exacto, en el momento oportuno. Con el propósito justo y del modo correcto, eso, ciertamente, no resulta tan sencillo.

Aristóteles, Ética a Nicómaco. (Citado por Goleman, en Inteligencia Emocional, 1995)

A través de ejercicios de danza se pedirá a las adolescentes que imaginen una situación problemática y ligeramente estresante, y se permitirá que expresen los sentimientos generados por esa situación con su cuerpo. Poco a poco se pedirá que usen la palabra y expresen lo que la situación les demanda. Después se les pedirá que cambien de lugar, que se conviertan en espectadoras de sus propias situaciones, y así, poco a poco podrán reconocer qué cosas están haciendo que la situación problemática continúe y encontrar soluciones para cambiarla.

Pedagogía del Oprimido.

El rol de la mediadora dentro del taller será de educadora y facilitadora, es por ello que considero que la pedagogía propuesta por Paulo Freire es la más adecuada, porque se basa en el diálogo, en el que educadora y estudiante desarrollen una visión crítica del mundo.

Las acciones socioeducativas de la metodología del oprimido son conceptualizadas como acciones orientadas hacia una educación humanista y libertadora. Oprimida, según Freire es la persona que vive sin las condiciones mínimas para el ejercicio de su ciudadanía y que está alejada de la posesión y uso de los bienes culturales producidos por la sociedad.

En esta etapa las adolescentes pueden sentirse oprimidas por sus padres, amigas, hermanas, profesoras, entre otras. La pedagogía del oprimido abarca dos momentos distintos:

- Las oprimidas van desvelando el mundo de la opresión y se van comprometiendo, mediante la praxis en la transformación del espacio social en que viven.
- Transformada la realidad opresora, esta pedagogía deja de ser de la oprimida y pasa a ser la pedagogía de [las personas] en proceso permanente de liberación (Baraúna y Motos, 2009)

Los talleres de M.A. son búsqueda en común de la superación de las contradicciones.

Barbero y Cortés (2005) proponen que la educación sea una reflexión crítica sobre el mundo. Los educandos se transforman en investigadores críticos con el educador que también lo es. Los educandos son activos y la actividad tenderá a hacerles saberse capaces de transformar. Se trata de un proceso de acción-reflexión para leer la realidad y transformarla.

Esa reflexión crítica y toma de posición a favor del cambio aparece como un proceso de concienciación, que es diferente al idealismo, puesto que considera lo históricamente viable, los límites que impone la realidad histórica.

Por tanto, es fundamental que la mediadora esté abierta a las posibilidades que se darán dentro del taller, tomar en cuenta que cada participante trae un bagaje cultural y emocional y esté dispuesta a dar y recibir.

Metodología.

Mediación Artística.

A través de las artes escénicas se buscará empoderar a las adolescentes, la actividad artística actúa como mediadora, es decir, el objetivo fundamental no es que las personas que participan se conviertan en actrices, sino que la actividad es una herramienta educativa que permite a los educadores incidir en otros objetivos, encaminados mayoritariamente a fomentar la autonomía de las personas y a promover procesos de inclusión social. Podemos afirmar que la actividad artística es un mediador útil para trabajar con personas en situación de vulnerabilidad o de exclusión social, ya que permite realizar un proceso de toma de conciencia de su propia identidad y de transformación hacia la autonomía personal y la inclusión social (Moreno, 2010).

A través del juego que ofrecen las artes, de esa educación no formal, las adolescentes pueden descubrirse y descubrir otras posibilidades, otras maneras de moverse, de ser y actuar. Según Moreno (2010)

“La actividad artística conecta al sujeto con su propia identidad individual y cultural; permite revisar su imaginario y acceder al universo simbólico. Igualmente, facilita a la persona en situación de exclusión social darse cuenta de sus dificultades, elaborar sus conflictos y realizar un camino hacia la autonomía. A partir del taller artístico se puede comprender como el “yo” y el “mundo” son representaciones tamizadas por el entorno y la cultura y, por tanto, conceptos revisables y dinámicos. La experiencia artística facilita que la persona se posicione críticamente ante su realidad y que se proyecte en el futuro de una forma más integrada. Nadie puede salir de una situación de exclusión social si antes no ha sido capaz de imaginarse de otra manera, de representárselo, de proyectarse hacia el futuro”. (Revista Iberoamericana de Educación)

Esto es, utilizar el arte como puente entre una situación conflictiva y la manera de proyectarse en un futuro mejorado, ¿cómo mejor? Como cada persona lo pueda interpretar.

Citando a Moreno (2010), la Mediación Artística recupera algunos conceptos abordados desde la pedagogía, la psicología y el trabajo social:

- Desarrollo integral de la persona.
- Rescatar las partes sanas del sujeto, sus potencialidades.
- Elaboración simbólica y por tanto superación de conflictos inconscientes.
- Tomar conciencia de la situación actual e iniciar un proceso de transformación y reinserción.

En los talleres, como lo hemos mencionado antes, se promueve la autonomía y autodeterminación, por lo tanto, si hay alguien que no quiere participar o colaborar, es totalmente permitido, ya que esta “no participación” está expresando algo y es necesario, durante todo el proceso respetar a cada participante. Si al finalizar el taller la persona desea hablar sobre lo sucedido se dará el espacio para hacerlo, pero si no desea, no se forzará a nadie.

Teatro del Oprimido.

El teatro es eso: ¡el arte de vernos a nosotros mismos, el arte de vernos viéndonos!

Augusto Boal

Augusto Boal descubrió el Teatro del Oprimido en la década de los 60's en Brasil. El método dramático del Teatro del oprimido (Baraúna y Motos, 2009) propone que toda realidad es susceptible de ser aprendida, que puede ser llevada a un escenario de teatro y que este hecho puede llegar a ser un factor de transformación social y educativa. El T.O. moviliza y prepara a los individuos para que analicen la realidad, empoderando a los participantes de una forma democrática y a la vez, lúdico-pedagógica. Actores y sala de espectadores se implican en la dinámica del teatro y, de esta manera, se produce el aprendizaje y se crea un ambiente propicio a la discusión y al debate constructivo sobre opresiones sociales y personales que afectan la vida cotidiana de los participantes.

“El lenguaje teatral es el lenguaje humano por excelencia, y el más esencial. Los actores hacen en el escenario exactamente aquello que hacemos en la vida cotidiana, a toda hora y en todo lugar. Los actores hablan, andan, expresan ideas y revelan pasiones, exactamente como todos nosotros en la rutina diaria de nuestras vidas. La única diferencia entre nosotros y ellos consiste en que los actores son conscientes de estar usando este lenguaje, lo que los hace más aptos para utilizarlo. Los no actores, en cambio, ignoran que están haciendo teatro, hablando teatralmente, es decir, usando el lenguaje teatral” (Boal, 1998)

El Teatro Foro es una de las posibilidades del Teatro del Oprimido, es un tipo de lucha o juego en el que espectadores y actores son los mismos: todos los seres humanos son actores, porque actúan, y espectadores, porque observan. Somos todos *espect-actores* (Boal, 1998)

El juego consiste en esa lucha entre el espect-actor –que intenta una nueva solución para cambiar al mundo- y los actores que intentan oprimirlo, como sería el caso en la realidad verdadera, obligarlo a aceptar el mundo tal como es.

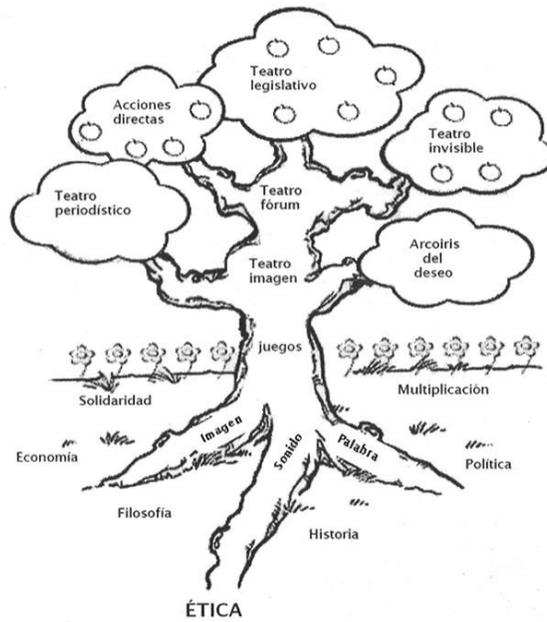
Los espect-actores, poniendo en escena sus ideas, se ejercitan para la acción en la vida real; y actores y público, actuando igualmente, toman conocimiento de las posibles consecuencias de sus acciones.

El foro es un juego, es lúdico, una manera rica de aprender los unos de los otros (Boal, 1998).

Boal define a los oprimidos como:

- Personas que son presionadas por un opresor o sistema para hacer algo que no quieren.
- Personas que quieren hacer algo y un sistema u opresor se los impide.

El oprimido, tiene un espíritu de lucha, no es una víctima, es alguien que está buscando alternativas para cambiar su entorno, pero comete errores.



Fuente: De Freire a Boal, Baraúna y Motos (2009)

Así, las adolescentes en Teatrolescentes, podrán hacer conscientes sus opresiones, verlas de frente, tomar el rol de opresoras y oprimidas, explorar posibilidades y, en colectivo encontrar nuevas soluciones.

Clown.

El clown es alguien que vive, siente y reacciona de todas las maneras que una persona puede hacerlo en cualquiera de sus fases vitales (infancia, adolescencia, madurez y vejez) con un espíritu positivo, divertido y social basado en la capacidad de reírse de sí mismo y de transmitir ternura (Jara, 2000)

He elegido combinar el clown porque propone este juego de reírnos de nosotras mismas, muy necesario en el proceso de resiliencia, antes mencionado. Según Jara (2010) en el clown encontramos nuestro mejor otro yo, aquel que es más sincero, primario, apasionado y transparente. Condensa y sintetiza todos nuestros rasgos más acusados, tanto los que

mostramos con más facilidad como los que ocultamos y/o reprimimos por razones personales, sociales o culturales. Por ello, desde ese alter ego enriquecemos nuestro autoconocimiento y ampliamos y amplificamos todos nuestros registros emocionales, conductuales y vitales.

Tomando en cuenta que en la adolescencia es el momento en el que deseamos pertenecer y a la vez diferenciarnos, descubrir cada una su propio clown se puede convertir según Jara, en una apasionante aventura, divertida y liberadora, adecuada para cualquier persona, profesional del teatro o no, que desee conocer o desarrollar aspectos de su personalidad aletargados por la rutina y las normas sociales. Y que esté dispuesta a compartir con los compañeros y compañeras esta experiencia de desarrollo personal. Nos encontramos ante una forma de expresión y/o comunicación directa, espontánea y primaria, con la que podemos recuperar el placer del juego, el dejarse llevar y los estados de máxima seguridad, en los que sentimos y reaccionamos más allá de los convencionalismos y las costumbres.

Así, el hacer “payasadas” dentro del taller, será un motivo más para aprender de nosotras mismas, de jugar, de respetarnos y de conocernos a nosotras mismas.

Danza.

“Bailar es como soñar con tus pies”

Anónimo

Según Robinson (1993) la danza creativa puede movilizar profundamente en los ámbitos físico, psíquico e intelectual. La danza aporta un dominio corporal, una posibilidad de expresión y una ocasión de establecer relaciones con los demás, así como la oportunidad de descubrirse y de construirse. Además, hace las siguientes aportaciones:

- Aprendizaje y desarrollo corporal y motor
- Aprendizaje y desarrollo sensorial y perceptivo
- Exploración y conocimiento de los elementos del lenguaje coreográfico
- Aprendizaje y desarrollo de facultades cognitivas

-
- Aprendizaje y desarrollo de aptitudes relacionales
 - Aprendizaje y desarrollo de facultades imaginativas y creativas.

Petzold y Berger (1977) opinan que la educación en movimiento mejoran no sólo la habilidad funcional del cuerpo, sino también la asimilación selectiva de posibilidades de la expresión corporal, además de mejorar la capacidad de improvisación del movimiento y la producción y expresión de estados de ánimo. La danza nos invita a

A través de la conciencia corporal podemos ser conscientes de elementos como: el espacio, la dinámica y el ritmo, además de:

- Exploración de lo posible
- Improvisación
- Simetría y asimetría
- Disociación
- La posibilidad de tener un comportamiento extraño o infrecuente

La danza nos ofrece la posibilidad de que cada adolescente pueda ser más consciente y poderosa de sí misma, explorar nuevas formas de moverse puede despertar su creatividad.

Actividades.

Presento una propuesta de cinco sesiones, que podrán o no ser llevadas a cabo, este es un boceto inicial, en base a la observación del grupo, a escucharlas y verlas decidiremos hacia dónde caminar.

Sesión	Actividades	Materiales
Sesión 1.- Presentación.	- Ejercicios Presentación y diagnóstico. - Ejercicios de integración	Salón amplio. Reproductor cds.
Sesión 2.- Integración y confianza	- Juegos de interacción y confianza. - Ejercicios de danza. - Ejercicios de memoria	Salón amplio. Reproductor cds. Papel periódico.
Sesión 3.- Integración y confianza.	-Dinámicas de integración grupal - Juegos y ejercicios de conciencia corporal	Salón amplio. Resproductor de música. Telas, ropa, periódico, listones, cuerdas, entre otros.
Sesión 4.- Creatividad, trabajo en equipo	- Juegos teatrales con objetos. - Primeras propuestas de trabajo grupal e individual. - Ejercicios de confianza. - Reflexión a través de relatos	Se propone en esta sesión salir del salón, buscar, observar y explorar nuevos escenarios.
Sesión 5.- Juegos teatrales	- Colectivizando nuestras historias. - Detección de Opresiones - Ejercicios de Confianza	Salón amplio.

Cronograma.

Actividad	Sem. 1	Sem. 2	Sem. 3	Sem. 4	Sem. 5	Sem. 6	Sem. 7	Sem. 8	Sem. 9	Sem. 10	Sem. 11	Sem. 12
Reunión con personal del centro donde se realizarán los talleres.	■											
Diagnóstico	■											
Presentación con el grupo	■											
Ejercicios de integración		■	■	■								
Ejercicios de desmecanización			■	■	■	■	■	■	■			
Teatro Imagen				■	■	■	■	■				
Primeras improvisaciones					■	■	■	■				
Juegos teatrales	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	
Juegos con Danza		■	■	■	■	■	■	■				
Ejercicios de clown			■	■	■	■	■	■	■			
Improvisaciones				■	■	■	■	■	■			
Trabajo con opresiones interiorizadas			■	■	■	■	■	■	■			
Colectivizar opresiones					■	■	■	■	■			
Selección de escenas para trabajar con T.O.						■	■	■				
Ensayos									■	■	■	
Selección de vestuario										■	■	
Selección de música										■	■	
Presentación final												■

Recursos.

Humanos.

- Una Mediadora Artística para un grupo de máximo 15 participantes.

Materiales.

- Papel periódico.
- Reproductor de cds
- Salón amplio
- Ropa para usar en las improvisaciones

Estos materiales son una primera propuesta que podrá ser modificada según las necesidades del grupo.

Económicos

Pago de materiales, que se irán requiriendo en base a cubrir las necesidades del grupo.

Propongo en principio dejar un fondo.

- Fondo para materiales 150 €.
- Pago a Mediadora Artística por hora 30€

Evaluación.

Es de suma importancia, en un proyecto de Mediación Artística evaluar el proceso individual, grupal y de la Mediadora, para detectar aciertos y áreas de oportunidad. Por lo tanto propongo hacer evaluación interna, y si la entidad lo requiriese, también externa.

Durante las sesiones propongo hacer un “diario” de las participantes y la Mediadora, en el cual cada una vaya expresando y plasmando sus avances y retrocesos.

Hacer una evaluación final nos permitirá recabar información acerca de la percepción de las participantes y a la vez, revisar su grado de implicación, fomentando con esto la corresponsabilidad.

Es por ello que la Mediadora podrá realizar reportes de incidencias en las sesiones, mismas que serán compartidas al final del taller.

Indicadores de evaluación cualitativa:

- Consecución de objetivos.
- Grado de Implicación de las participantes.
- Finalización del taller

Indicadores de evaluación cuantitativa:

- Número de participantes al inicio y final de los talleres.
- Número de sesiones agregadas o suprimidas.

*En la sección de anexos están las propuestas de entrevistas para la evaluación.

Anexos.

En este apartado se muestran los ejemplos de entrevistas y encuestas para hacer el diagnóstico y evaluación del proyecto.

Entrevista diagnóstico.

Nombre:

Cargo:

Relación con las adolescentes:

Problemas o conflictos observados:

Causas de los mismos:

Evaluación.

Encuesta participantes.

Nombre:

¿Qué es lo que he aprendido en este taller?

¿Cuál fue mi grado de implicación?

¿Quedé satisfecha con mi grado de implicación, si o no y porqué?

¿Qué sugerencias haría a la Mediadora para mejorar próximos talleres?

Encuesta directivas/profesoras/voluntarias.

Nombre:

¿Qué cambios positivos he observado en las participantes?

¿He visto cambios negativos?

¿Consideras que se lograron algunos de los objetivos planteados al inicio del taller? ¿Cuáles?

¿Qué sugerencias harías para mejorar los talleres?

Encuesta Mediadora.

¿Qué cambios observaste en las participantes?

¿Se lograron algunos de los objetivos planteados al inicio del taller, si o no y porqué?

¿Qué obstáculos encontraste?

¿Qué facilidades encontraste?

Bibliografía.

- Baraúna, Tania y Motos, Tomás (2009). De Freire a Boal. España: Ñaque Editorial.
- Barbero, Josep y Cortés Ferrán (2005). Trabajo Comunitario, organización y desarrollo. Madrid: Alianza Editorial.
- Bittner, G (1977) Vergessene Dimensionen des Lernens, Vorwort zu W. Neidhart, Kinder; lehrer und Konflikte, Múnich: Juventa.
- Boal, Augusto. (1998). Juegos para actores y no actores. Barcelona: Alba Editorial.
- Coleman, John y Hendry, Leo. (2003). Psicología de la adolescencia (4ta. ed.). Madrid: Morata
- Erikson, Erik. (1968). Identidad, juventud y crisis. Buenos Aires: Paidós
- ESPING-ANDERSEN, G. (1990). The Three Worlds of Welfare Capitalism. Polity Press, Cambridge
- Forés, Ana y Grané, Jordi (2008). "La resiliencia" Crecer desde la adversidad. Barcelona: Plataforma Editorial
- Goleman, Daniel (1995). Inteligencia Emocional. Barcelona: Editorial Kairós.
- Jara, Jesús (2000). El Clown, un navegante de las emociones. España: PROEXDRA.
- Llobet, Valeria (2008). La promoción de la resiliencia con niños y adolescentes. Entre la vulnerabilidad y la exclusión. Herramientas para la transformación. Buenos Aires: NOVEDUC.
- Macías-Valadez, Guido. (2000). Ser adolescente. México: Trillas.
- Papalia, Diane, Wendkos, Sally y Duskin-Feldman, Ruth. (2009). Psicología del desarrollo. De la infancia a la adolescencia (11va. ed.). México: McGraw-Hill
- Petzold, H. , Breger, A. (1977)"Integrative Bewegungstherapie und Bewegungspädagogik als Behandlungsverfahren für psychiatrische Patienten", en Petzold, H. (ed): Die neuen Körpertherapien, Padeborn, Junfermann.
- Robinson, J. (1993), Danse, chemin d'éducation: pour une pédagogie de l'être, París: autoedición.
- Santrock, John. (2006). Psicología del desarrollo. El ciclo vital (10ma. ed.). Madrid: McGraw-Hill

Trianes, María y Gallardo, José (2004). Psicología de la educación y del desarrollo en contextos escolares. Madrid: Pirámide

Webgrafía:

Cyrulnik, Boris (2009) “Vencer el trauma por el Arte”. Revista Cuadernos de Pedagogía.

Disponible en:

https://annafores.files.wordpress.com/2012/11/entrevista-a-cyrulnik-cuadernos-de-pedagogc3ada_pdf.pdf

Etimologías de Chile. Disponible en:

<http://etimologias.dechile.net/?adolescente>

Flores, Joaquín; Calderón, María y Sánchez, Gerardo (2011) Políticas de bienestar social:

Expansión vs restricción frente a la crisis global en países desarrollados. Disponible en:

<http://xivrem.ujaen.es/wp-content/uploads/2011/11/28-R-069M906.pdf>

Moreno, Ascensión (2010). La mediación artística: un modelo de educación artística para la intervención social a través del arte. Revista Iberoamericana de Educación. Disponible en:

<http://www.rieoei.org/expe/3422Moreno.pdf>

“Nadie libera a nadie, ni nadie se libera solo. Los hombres se liberan en comunión”

Paulo Freire